

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 17 de noviembre de 2016 • Núm. 1291



Un grupo de jóvenes y adultos de la Acción Católica de la diócesis.

Nuevo Ecónomo

OVIEDO

■ El pasado martes, ante la presencia del Arzobispo de Oviedo, tomó posesión el nuevo Ecónomo diocesano, el sacerdote Antonio Nistal Hernández. En el mismo acto, hicieron profesión de fe los nuevos Vicarios y se constituyó el nuevo Colegio arciprestal.

IV Asamblea diocesana de Cáritas

OVIEDO

■ El auditorio Príncipe Felipe de Oviedo acogerá, el sábado 26 de noviembre, a las 9,30 horas, la IV Asamblea diocesana de Cáritas. Estará presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, y contará con la presencia del director de Cáritas España, Rafael del Río. Supone el cierre de todo un año de trabajo de los voluntarios, y en ella se fijarán los objetivos y las líneas de actuación para los próximos cuatro años.

La “marca blanca” de la Iglesia

La Acción Católica General renovó casi por completo en la pasada Asamblea de septiembre su Comisión diocesana. Ahora tiene, entre otros, nuevo Presidente

GIJÓN

Javier Martínez Fernández, de 43 años y padre de tres hijos, es, desde el pasado mes de septiembre, el nuevo presidente de la Ac-

ción Católica General en la diócesis. Fisioterapeuta de profesión, es uno de los ejemplos de niños que conocieron la AC con tan sólo 8 años, en la parroquia de La Purísima del Nuevo Gijón. Desde en-

tonces, su vida ha estado ligada a esta asociación, una relación que tan sólo interrumpió durante dos años por una estancia laboral en Mallorca. Aquello le supuso “una oportunidad” –reconoce– para

descubrir la Iglesia desde otro punto de vista, colaborando con la Pastoral Juvenil y formando parte del Sínodo que en aquellos años se celebraba en la diócesis.

PÁGINA 2

Clausura diocesana del Año de la Misericordia

Las Cofradías de la diócesis participarán unidas para dar gracias por el Jubileo

OVIEDO

Este domingo 20 de noviembre, solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, el Papa Francisco podrá fin, en Roma, al Año de la Misericordia. Entre los gestos que realizará, el Papa cerrará la última de las puertas santas que actualmente queda abierta en el mundo:

la de la Basílica de San Pedro. Se calcula que durante este Jubileo han permanecido abiertas unas 10.000 puertas santas.

El día anterior, sábado 19 de noviembre, la Delegación diocesana de Piedad Popular congregará a todas las cofradías de la diócesis –alrededor de treinta– para dar gracias a Dios por este Año



Jubilar, en una eucaristía presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz.

Los actos comenzarán a las 11,30 horas, con una procesión desde la parroquia de San Isidoro con la imagen del Cristo de la Misericordia, que será portado por cofrades de toda la diócesis. A continuación se celebrará la santa misa, a las 12 del mediodía.

El de la Misericordia ha sido un Jubileo especial, convocado por el Santo Padre con un menor lapso de tiempo respecto del último –celebrado en el año 2000–, cuando lo habitual es que transcurran entre 25 y 50 años entre ellos.

Charlas en San Juan

OVIEDO

■ La Basílica de San Juan ofrece hoy, a las 20 horas, la última de las conferencias con motivo del Año de la Misericordia. En esta ocasión con el título “La misericordia, renovación de la vida cristiana”, a cargo del sacerdote Diego Macías.

Acción de Gracias en Nembra

ALLER

■ El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidirá este domingo 20 de noviembre, a las 18 horas, una misa de acción de gracias en la iglesia parroquial de Nembra, por la beatificación de sus mártires.

AYER
HOY
MAÑANA

Contigo, somos

Tú ayudas a construir
una sociedad mejor
¡Hazte de Cáritas!

 **Cáritas**
Asturias

Mons. Jesús Sanz:
“El año jubilar
termina, la
misericordia no
acaba”

PÁGINA 3

Nuestro tiempo



Adultos, jóvenes y niños, en la IX Asamblea de la Acción Católica diocesana.

“Un compromiso coherente”

En la última Asamblea diocesana de Acción Católica se nombró nuevo presidente, cargo que recayó en Javier Martínez Fernández, de la parroquia de San José

GIJÓN

Actualmente, Javier vive su fe dentro de un grupo de vida de adultos en la parroquia de San José de Gijón, la ciudad donde más arraigada se encuentra la Acción Católica en la diócesis –hay presencia en otras poblaciones, como Oviedo y Avilés, y en menor medida en localidades como Cartavio, Llanes, Blimea o Mieres–. Su pertenencia a la Acción Católica como un elemento fijo a lo largo de su vida lo considera “algo natural”: “me permite ir creciendo como cristiano a lo largo de los años, y todo ello dentro de un mismo grupo, que acaba

siendo para ti como una familia, lo cual te permite hacer un camino más rico”, señala. Es para él un compromiso “muy coherente” porque le ayuda “a madurar como cristiano y también a transmitirlo a los demás, en consonancia con el fin de la Iglesia, que es evangelizar dentro del ambiente que le toca a cada uno. Yo personalmente me siento un privilegiado –señala– porque el ámbito de la salud en el que trabajo favorece el acompañamiento a las personas”.

En la diócesis pertenecen a la Acción Católica General unas 300 personas, de las cuales la mitad aproximadamente son niños, y la



Javier Martínez Fernández.

otra mitad se divide, casi al 50%, entre jóvenes y adultos. El trabajo

y la formación tienen a la Iglesia como referencia fundamental: “La AC es la herramienta de la que se dota la Iglesia para permitir la maduración en la fe de los laicos. Es como el cauce por el que cualquier laico puede participar de una organización con un proyecto que le permite vivir su fe de forma progresiva, de una manera integral y a lo largo de toda su vida”. Así define la AC su nuevo presidente diocesano, y recuerda que “no tiene ningún carisma específico”, es como la “marca blanca” de la Iglesia, que trabaja, además, con unas herramientas que se han probado durante muchos años

y que suponen una gran riqueza para la Iglesia, como es el “ver, juzgar, actuar”, así como la “revisión de vida”, o los “itinerarios de formación”.

Muchos conocen la AC desde niños, y comienzan a formar parte de ella en sus propias parroquias. Un proceso por el que el niño “integra de manera natural ese proceso del ver, juzgar y actuar, generalmente a través del juego, permitiéndoles descubrir valores, saber lo que Jesús nos dice a través de una realidad concreta que vemos, y conocer qué podemos hacer nosotros respecto a ella”.

“La ACG es la herramienta de la Iglesia para permitir la maduración en la fe de los laicos, sin un carisma específico”

La AC tiene una larga historia, con un período de crisis importante a mediados del siglo XX. Sin embargo, “hoy el proyecto que se plantea en la ACG supera esa imagen antigua. En la actualidad está muy clara la cuarta nota –asegura el Presidente– del especial acompañamiento de la jerarquía eclesial, y el servicio que la AC tiene que dar a la Iglesia, con su mismo objetivo: la evangelización”.

Una historia –explica Javier– “llena de luces y sombras”, afirma, pero actualmente “muy ilusionante”, donde “damos un paso al frente y ofrecemos un proyecto nuevo y muy coherente con el momento y las necesidades actuales de la Iglesia, una Iglesia misionera, o como dice el Papa, “en salida”.

La Acción Católica en la diócesis: una realidad esperanzadora

■ **La Acción Católica General**, heredera de una ya larga historia, nace como tal en el verano de 2009 con la clara vocación de colaborar en la misión de la Iglesia: la evangelización en el mundo y la sociedad actual, es decir, la misión de anunciar a Jesucristo a todas las personas, de colaborar en la maduración de la fe cristiana de aquellos que dan sus primeros pasos en la Iglesia, de establecer en todas las parroquias una propuesta estable de apostolado asociado para que la acción evangelizadora de los laicos sea más eficaz y se realice en un clima de comunión y celo apostólico.

Es una **propuesta firme y seria para todos los cristianos** de nuestras comunidades parroquiales, para los laicos normales y habituales de nuestras parroquias y diócesis. En las parroquias nos podemos encontrar con laicos bautizados pero que no han descubierto en toda su profundidad lo que es ser cristianos adultos en la fe y corresponsables en la misión. Es, por tanto, una propuesta para los laicos de todas las edades y para todas las parroquias y diócesis: la ACG acompaña “para” las comunidades parroquiales y para la diócesis, y por tanto lo hace en “estrecha relación” con los sacerdotes y el Obispo diocesano.

¿Cuál es el papel del Consiliario? Respondería a través de otra pregunta: ¿cuál es el papel del sacerdote diocesano?... pues el mismo, ni más ni menos. Si la ACG es la forma habitual de los laicos de las parroquias y de la diócesis, lo normal, es que el consiliario que acompaña esta realidad laical lo haga con la espiritualidad que le es propia al presbítero secular, sin necesidad de más añadiduras. Si la diocesaneidad es una dimensión esencial y constitutiva de la ACG, lo lógico es que esa misma dimensión se reclame a quienes, desde su ser ministros ordenados, están llamados a acompañar a la ACG; simplemente porque esa dimensión le es propia al sacerdote diocesano.

La ACG nace en la misma matriz y seno que el sacerdote diocesano, criada para apostar por el fin general de la Iglesia diocesana, en estrecha colaboración y relación con el Obispo diocesano; por tanto el sacerdote consiliario es el sacerdote párroco o vicario parroquial normal de cualquier parroquia normal de cualquier diócesis.

Mi papel como Consiliario diocesano conlleva además el acompañamiento de la Comisión Diocesana de la ACG y de los sacerdotes consiliarios de las distintas parroquias en las que está inserta la ACG en nuestra diócesis, así

como participar de los diferentes encuentros y actividades que se organizan tanto en el nivel diocesano como en el general.

Situación actual de la ACG en la diócesis, hoy: esperanzadora. La ACG está presente en unas 14 o 15 parroquias repartidas por distintas zonas de la diócesis. En unas parroquias con mayor presencia y en otras con menos. En este presente curso pastoral una parroquia, la que debe de tener en estos momentos casi el mayor número de niños en catequesis, ha empezado a trabajar con los materiales que la ACG ha puesto al servicio de toda la Iglesia desarrollando los contenidos del reciente catecismo “Jesús es el Señor”; lo han decidido así porque han asumido, sin prejuicios de ningún tipo, que lo que ofrece la ACG es perfectamente válido y necesario para la evangelización hoy. Por tanto, es una situación esperanzadora.

Asimismo la tarea llevada a cabo desde hace años en el sector de infancia y el testimonio de los que componen el sector de adultos, desde hace ya muchos años, va dando frutos generosos en la permanencia y maduración en los procesos de fe como se manifiesta en un importante número de grupos de jóvenes.

Juan Hevia Fisas. Consiliario diocesano de ACG

Nuestra Iglesia



■ “Jesús sabe que existe siempre quien especula sobre la necesidad humana de seguridades. Por eso dice: *Tengan cuidado, no se dejen engañar*, y pone en guardia de tantos falsos mesías que se presentarían. Y agrega que no hay que dejarse atemorizar y desorientar por revoluciones y calamidades, porque también éstas forman parte de la realidad del mundo. La historia de la Iglesia es rica de ejemplos de personas que han soportado tribulaciones y sufrimientos terribles con serenidad, porque tenían la conciencia de estar en

las manos de Dios. (13-11-2016)

■ “El Año Santo nos ha animado a tener fija la mirada en el cumplimiento del Reino de Dios y a construir el futuro sobre esta tierra, trabajando para evangelizar el presente, para hacerlo un tiempo de salvación para todos” (13-11-2016).

■ “Permanecer firmes en el Señor, caminar en la esperanza, trabajar para construir un mundo mejor, a pesar de las dificultades y acontecimientos tristes que marcan la existencia personal y colectiva, es lo que verdaderamente cuenta” (13-11-2016)



El Catecismo, punto por punto

28. ¿Cuáles son las características de la fe?

La fe, don gratuito de Dios, accesible a cuantos la piden humildemente, es la virtud sobrenatural necesaria para salvarse. El acto de fe es un acto humano, es decir un acto de la inteligencia del hombre, el cual bajo el impulso de la voluntad movida por Dios, asiente libremente a la verdad divina. Además, la fe es cierta porque se fundamenta sobre la Palabra de Dios; “actúa por medio de la caridad” (Ga 5,6); y está en continuo crecimiento, gracias, particularmente, a la escucha de la Palabra de Dios y a la oración. Ella nos hace pregonar desde ahora el gozo del cielo.

29. ¿Por qué afirmamos que no hay contradicción entre la fe y la ciencia?

Aunque la fe supera a la razón, no puede nunca haber contradicción entre la fe y la ciencia, ya que ambas tienen su origen en Dios. Es Dios mismo quien da al hombre tanto la luz de la razón como la fe.

30. ¿Por qué la fe es un acto personal y, al mismo tiempo, eclesial?

La fe es un acto personal en cuanto es respuesta libre del hombre a Dios que se revela. Pero, al mismo tiempo, es un acto eclesial, que se manifiesta en la expresión “creemos”, porque, efectivamente, es la Iglesia quien cree, de tal modo que Ella, con la gracia del Espíritu Santo, precede, engendra y alimenta la fe de cada uno: por esto la Iglesia es Madre y Maestra.

31. ¿Por qué son importantes las fórmulas de la fe?

Las fórmulas de la fe son importantes porque nos permiten expresar, asimilar, celebrar y compartir con los demás las verdades de la fe, utilizando un lenguaje común.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



El año jubilar termina, la misericordia no acaba

Entre el domingo pasado y el domingo que viene, se está clausurando en la Iglesia el año jubilar dedicado a la misericordia. Nosotros lo hemos hecho el pasado domingo en la Basílica de Covadonga y en la del Sagrado Corazón de Gijón. El sábado próximo lo haremos en la Catedral de Oviedo. Todo comenzó hace un año para empaparnos de aquello que debería siempre permear nuestro corazón: que Dios tiene entraña de misericordia. Así el Papa Francisco convocó un año dedicado precisamente a este júbilo que nos vuelve al corazón misericordioso del Señor. Algo tan antiguo y sin embargo tan pendiente de reestreno siempre. El Papa recordaba una parábola importante al respecto: «¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?» (Mt 18,33)... La parábola ofrece una profunda enseñanza a cada uno de nosotros. Jesús afirma que la misericordia no es solo el obrar del Padre, sino que ella se convierte en el criterio para saber quiénes son realmente sus hijos. Así entonces, estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado misericordia» (*Misericordiae vultus* n.º 9).

Mirando nuestro mundo hace que nos apercebamos cómo en el corazón de las grandes ciudades, así como en las periferias de tantos rincones de la tierra, aparecen retos que nos desafían a ser esa parábola viva de la misericordia de Dios. Quizás la dureza del camino termine endureciéndonos el alma. Porque son tantas las es-

Todo comenzó hace un año, para empaparnos de aquello que debería siempre permear nuestro corazón: que Dios tiene entraña de misericordia. Así el Papa Francisco convocó un año dedicado precisamente a este júbilo que nos vuelve al corazón misericordioso del Señor

cenas inhumanas que a diario hemos de ver, o escuchar en el gran escenario del mundo como en el pequeño patio particular, que terminamos parapetándonos en nuestro refugio o trinchera: la indiferencia, la huida, la inhibición, nos imponen la coraza impenetrable, incluso piadosa, para evitar el reclamo desde heridas y gritos de una humanidad demasiado dolida, confusa y abusada.

Dice el Santo Padre que «es determinante para la Iglesia y para la credibilidad de su anuncio que ella viva y testimonie en primera persona la misericordia... En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, dondequiera

que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia» (MV n.º 12). Es un texto precioso que nos emplaza precisamente a manifestar ese rostro lleno de la bondad paciente con el que nos contempla Dios, a fin de poder nosotros transparentarlo.

En uno de los pasajes más conmovedores de San Francisco de Asís, el *Poverello* se dirige a un fraile con responsabilidades de gobierno que tenía dificultad en la convivencia con los demás hermanos, y sentía la tentación de escaparse a vivir a un eremitorio para llevar una vida muy centrada en Dios... pero sin los hermanos. Entonces San Francisco le dice: «no quieras de ellos otra cosa, sino cuanto el Señor te dé... Y que no haya hermano alguno en el mundo que haya pecado todo cuanto haya podido pecar, que, después que haya visto tus ojos, no se marche jamás sin tu misericordia, si te la pide. Y si él no pidiera misericordia, pregúntale tú si la quiere» (*Carta a un Ministro*, 6-10).

Somos icono y palabra de la misericordia de Dios, y esta es la mejor garantía de que hemos logrado vivir en el aquí de nuestros lares y en el hoy de nuestros días, esa gracia de un año que nos ha hecho más misericordiosos: eso glorifica al Señor y se torna en bendición para los hermanos. Obviamente, esa llamada no tiene fecha de caducidad, pues siempre, siempre, estamos llamados a ser imagen y semejanza de quien tiene esas divinas entrañas. El año jubilar termina, pero no nuestra vivencia de la misericordia.

Cultura cristiana

Cine con valores

III Semana de Cine Espiritual, una apuesta por el cine de valores. Susana García

Esta semana se ha llevado a cabo la III Semana de Cine Espiritual con gran éxito, aumentando el número de participantes y sedes para difundir un cine diferente, un cine con valores abierto a la trascendencia.

Y es que las películas propuestas tienen numerosos valores para trabajar con los niños y adolescentes. La historia de *El Principito*, dirigida por Mark Osborne, trata temas universales como la amistad verdadera, el amor, el sentido

de la vida, la dimensión espiritual del ser humano, la sabiduría y sencillez de los niños frente al hombre adulto moderno, egocéntrico y consumista. Un hombre que cuando crece olvida que lo esencial es “invisible” a los ojos. Con *Atrapa la bandera*, Enrique Gato nos ofrece una película que se centra en el tema de las relaciones familiares, la amistad, la cooperación, la superación de los obstáculos gracias al trabajo en equipo y el valor de la reconciliación. Una pe-

lícula que ha conseguido el Goya a la Mejor Película de Animación y que además ha recibido el premio Cine y educación en valores.

Para los jóvenes tenemos dos propuestas muy interesantes: *Trash, ladrones de esperanza*, ofertada en colaboración con Cáritas y *Little Boy*. *Little Boy* es una película dirigida por Alejandro Monteverde, director de *Bella* (2006) y producida por Eduardo Verástegui, dos grandes del cine que han apostado por hacer películas



diferentes, que eleven la dignidad del ser humano, a través de la productora Metanoia Films. Con *Little Boy* nos ofrecen la historia de Pepper, un niño de ocho años, rechazado por el resto de niños, al

que se le “cae el mundo” cuando su padre y único amigo tiene que ir a la guerra. Una película que nos toca el corazón y nos invita a tener fe y esperanza, a amar y soñar en grande.

Si Dios quiere es la película ofertada a los más mayores, una comedia italiana que se centra en la posibilidad del diálogo y la tolerancia entre la fe y el escepticismo, la espiritualidad y el materialismo, la necesidad de sentido, los prejuicios y la vocación al sacerdocio.

Testigos | Susana García Muñiz. Profesora de Religión en el colegio público de Cerredo (Degaña)

Educación contra la indiferencia

Colaboradora de Esta Hora en la sección de “Cine con valores” y autora del blog “Reliesdecine”. Su último proyecto escolar acaba de ganar el premio de Educación para el desarrollo “Vicente Ferrer”

OVIEDO

¿Cómo surgió la idea del proyecto?

Todo se desarrolló en el curso pasado. Nada más comenzar, se dió el triste caso del niño Aylan Kurdi, un asunto que salió en prensa, en televisión y se propagó muy rápidamente. En la asignatura de Religión no podíamos permanecer indiferentes a esta noticia y pensamos que podíamos trabajar el tema mediante un proyecto sobre los refugiados, que analizara las causas de la crisis, que nos metiera a fondo en el problema y que tratara de implicar al alumnado, sobre todo, fomentando la empatía hacia todas estas personas que sufren tanto.

¿Cuándo comienzan a implicarse las otras asignaturas?

En seguida ví que podía tratarse desde otras perspectivas, y hablando con el profesorado, decidieron involucrarse los profesores de Ética, de Matemáticas, la Orientadora y la profesora de Francés.

¿Qué aportó la colaboración?

El poder estar coordinados y abordar el tema de la crisis de Refugiados desde diferentes enfoques. En la clase de Matemáticas, por ejemplo, hicieron gráficos y analizaron el fenómeno desde el punto de vista de la estadística, provocando al mismo tiempo un debate. La reflexión sobre las causas y las consecuencias de la crisis de refugiados lo trabajamos más desde las asignaturas de Religión y de Ética, pero por ejemplo la pro-



Susana en Senegal, en el transcurso del intercambio de Buenas Prácticas en Educación para el Desarrollo, que obtuvo el centro de Cerredo gracias al galardón.

“Lo más gratificante fue observar un cambio en la mentalidad de muchos alumnos, y un aumento de la empatía, gracias al trabajo de ayudarles a ponerse en el lugar de los otros. La colaboración entre profesores ha sido determinante”

fesora de Francés traía periódicos extranjeros y los alumnos podían analizar cómo cubría el conflicto la prensa de otros países.

¿Qué tipo de actividades se

realizaron a lo largo de todo el proyecto?

Analizamos noticias, vimos cortometrajes, hicimos dos cinefórum con películas que pro-

fundizaban en el tema de los refugiados, y las trabajamos a partir de unas guías didácticas que analizaban los valores de las películas, los diálogos, los personajes. Además,

construimos el “Muro de los prejuicios y los rumores”, y contrapuesto, el “Muro de la realidad”.

En clase de Religión lo relacionamos con la parábola del Buen Samaritano, y también con la Biblia, porque el pueblo de la Biblia es un pueblo de emigrantes y refugiados, e incluso hicimos en Navidad un Belén que situamos en un campo de refugiados, y María, José y el Niño llegaban en patera. Finalmente, realizamos una obra de teatro titulada “De muros y mares”, para las familias y la comunidad educativa. Lo más gratificante fue observar un cambio en la mentalidad de muchos alumnos, y un aumento de la empatía, gracias al trabajo de ayudarles a ponerse en el lugar de los otros.

¿Cómo decidisteis dar el paso para optar al premio nacional?

Nos enteramos de esta convocatoria de la Agencia Española de Cooperación, y decidimos presentarnos porque nos parecía que teníamos un proyecto muy interesante, con muchos materiales en el blog www.abprefugiados.blogspot.com, que compartimos con profesores de toda España, ya que se dió a conocer con rapidez a través de las redes sociales. En verano nos comunicaron que éramos uno de los finalistas. El premio consistió en un diploma para el centro y dos profesores pudimos participar de un intercambio de información de buenas prácticas en Educación para el Desarrollo, que en nuestro caso se desarrolló en Senegal. Una experiencia muy interesante y enriquecedora.

Claves

Clausura del Año de la Misericordia. Y ahora, ¿qué?

Benito Gallego Casado
Deán y Penitenciario de la Catedral



El próximo domingo el Papa Francisco clausurará la Puerta Santa y con ello termina el Jubileo de la Misericordia... y luego ¿qué?

A lo largo de estos meses hemos procurado redescubrir el misterio del amor misericordioso de Dios y nos hemos esmerado en hacerlo presente en nuestra vida personal con la práctica de las obras de misericordia; nos hemos acercado con más frecuencia a los sacramentos del Perdón y de la eucaristía. Durante este año

hemos meditado más a fondo el Evangelio de San Lucas, con especial atención a su capítulo 15 y a la parábola del Buen Samaritano. Hemos renovado, en fin, nuestro amor a Dios y a nuestros hermanos... Y ahora, ¿qué?

Pues esa luz del Amor misericordioso y esa invitación a ser “misericordiosos como el Padre” continuará para toda la vida. La clausura del Año Jubilar no supone una meta, a la que hemos llegado con mayor o menor aprovechamiento, para luego “pasar a otra cosa”, sino un punto de partida, para continuar nuestro camino de cristianos con ilusión renovada. Las obras de misericordia deben constituir unos puntos de examen

personal siempre en vigor. El Papa nos deja este mensaje: “No basta con adquirir experiencia de la misericordia de Dios en la propia vida; es necesario que cualquiera que la recibe se convierta también en signo e instrumento para los demás”. Que este Jubileo nos ayude a vencer nuestra indiferencia y a compartir vida y esperanza con los que sufren”.

En Polonia con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud decía el Papa Francisco que el Evangelio era el “libro vivo de la misericordia” y este libro “todavía tiene al final páginas en blanco: es un libro abierto, que estamos llamados a escribir con el mismo estilo, es decir, realizando obras

“La clausura del Año Jubilar no supone una meta, a la que hemos llegado con mayor o menor aprovechamiento, para luego “pasar a otra cosa”, sino un punto de partida, para continuar nuestro camino de cristianos con ilusión renovada”

de misericordia... y concluía: “cada uno de nosotros guarda en el corazón una página personalísima del libro de la misericordia de Dios”. Y esto, en la vida ordinaria, sin estar esperando circunstancias especiales: “en la sencillez de tu labor ordinaria, en los detalles monótonos de cada día, has de descubrir el secreto de la grandeza y de la novedad” (S. Josemaría).

Con el Jubileo de la Misericordia el Espíritu Santo ha marcado un rumbo a la Iglesia, que debe ser su programa en adelante. Para que nos resulte más fácil, contamos con la ayuda de Santa María, que es Madre de misericordia. De este “programa” se nos examinará al final de nuestra vida.